BOLIVIA - No hay dos demonios

Bruno Lima Rocha

Lunes 17 de marzo de 2008, puesto en línea por Barómetro Internacional, Bruno Lima Rocha

La media luna boliviana camina y marcha rumbo al posible ajuste de cuentas con su propia historia. Si, es cierto, la oligarquía cruceña hace hincapié en el sello étnico-político de Cambas para confrontar antecedentes del Jacha Uma Suyu. Pero, eso de terratenientes pro Brasil Imperio, plantando soja y queriendo autonomía de comercio, reivindicaren orígenes guaraníes es una broma de muy mala onda.

Tampoco hay que dejarse cuentear con eso de dos demonios. La oposición social en Bolivia, quiere la pluralidad jurídica, y para eso más bien que no confían en el ejército de Barrientos y Banzer. Ya los oligarcas, una vez que los milicos no están enamorados de otro narco-golpe, evocan el discurso anti-indígena, la falange de los ’30 y la UJC post-Goni. Lo que está sobre el tablero es eso.

Ojala llegue un día cuando los politólogos, analistas, editorialistas y reporteros de turno tengan la honestidad intelectual de aportar interpretaciones a partir de los hechos actuales. Si no hacen por honestos, que lo hagan por avivados. Esto porque, además, mitología por mitología, la de los collas es mucho más fuerte e interesante.

Pluralismo jurídico y otra forma de poder

La pluralidad jurídica no es algo nebuloso pero si lo es el posible quiebre en la continuidad del Estado como heredero de la Invasión y Conquista. El mallku implica la juridicidad de una sociedad federal, con fuertes raíces en los pueblos originarios, y reorganizada en las ciudades.

Curiosa preocupación. Los agentes económicos globalizados, incluso los oligarcas cruceños con el apodo de “cambas”, siempre pasan por arriba del marco jurídico en nombre de la agilidad transaccional. Es más que eso. Aplican a premisa que la libertad económica es superior a la libertad política.

La fórmula de chamullo de los oligarcas ya fue aplicada en Chile. Si la gente no se organiza en Bolivia, preparando-se, la historia puede repetirse. O sea, la construcción de otra base societaria tiene que venir acompañada del debilitamiento de la base de la sociedad actual.